

## Nuevas socializaciones de género en la infancia. Una investigación con niñas, niños y adolescentes trans en México<sup>1</sup>

Marina Freitez Diez<sup>2</sup>

Recibido: 14 de septiembre de 2021 / Aceptado: 05 de mayo de 2022

**Resumen.** El artículo estudia la socialización de género durante la infancia y la identificación en niñas, niños y adolescentes trans, mediante procesos concretos, bajo una propuesta innovadora, a partir, principalmente, de una aproximación etnográfica en México. Niñas, niños y adolescentes trans están sujetos a las fuerzas de socialización de género, a veces contradictorias, en la red de relaciones de interdependencia entre los ámbitos donde se desarrollan: escolar, familiar (espacios de socializaciones primarias tradicionalmente entendidos como cruciales), espacios clínicos, grupos de pares, así como en espacios en línea. Estas socializaciones pueden competir o complementarse entre sí. La posición de infancia y la dependencia que significa de la familia la mantienen como un agente que facilita o constriñe de manera importante el desarrollo identitario de las y los adolescentes. Sin embargo, nuevos espacios de socialización, como las redes sociales virtuales, compiten con o pueden contradecir socializaciones en espacios primarios y socializaciones en otros grupos de pares. El texto muestra las tensiones entre las constricciones a las que están sometidas niñas, niños y adolescentes de acuerdo a cómo los estilos, comportamientos y disposiciones de los padres socializan su comportamiento, y cómo los comportamientos no esperados de las/os hijas/os resocializan a los padres y otros espacios sociales donde se desarrollan.

**Palabras clave:** sociología de género en la infancia; TIC; socializaciones múltiples; infancias trans, adolescencias.

## [pt] Novas socializações de gênero na infância/ adolescência. Uma investigação com crianças e adolescentes trans no México

**Resumo.** O artigo estuda a socialização do gênero na infância e identificação em crianças e adolescentes trans, por meio de processos concretos, sob proposta inovadora, baseada principalmente em uma abordagem etnográfica no México. Crianças e adolescentes trans estão sujeitos às forças por vezes contraditórias da socialização de gênero na rede de relações interdependências entre as áreas onde se desenvolvem: escola, família (espaços de socialização primária tradicionalmente entendidos como cruciais), espaços clínicos, grupos de pares, bem como espaços online. Essas socializações podem competir ou se complementar. A posição da infância e a dependência que ela significa da família mantém-na como um agente facilitador ou constrangedor de forma significativa o desenvolvimento da identidade dos adolescentes. No entanto, novos espaços de socialização, como as redes sociais virtuais, competem ou podem contradizer as socializações em espaços primários e as socializações em outros grupos de pares. O texto mostra as tensões entre os constrangimentos aos quais meninas, meninos e adolescentes são submetidos de acordo com como os estilos, comportamentos e disposições dos pais socializam seu comportamento, e como os comportamentos inesperados dos filhos ressocializam os filhos, pais e outros espaços sociais onde eles desenvolvem.

**Palavras chave:** sociologia de gênero na infância; TIC; múltiplas socializações; infâncias trans, adolescentes.

## [en] New gender socializations in childhood. A research with Trans children and adolescents in Mexico

**Abstract.** The article studies the gender socialization during childhood and the identification process in trans children and adolescents, through concrete processes, through an innovative proposal, based mainly on an ethnographic approach in Mexico. Trans children and adolescents are subject to the sometimes contradictory forces of gender socialization in the network of interdependency relationships between the areas where they develop: school, family (primary socialization spaces traditionally understood as crucial), clinical spaces, peer groups, as well as online spaces. These socializations can compete or complement each other. The position of childhood and the dependence that it means on the family maintain it as an agent that facilitates or significantly constrains the identity development of adolescents. However, new spaces for socialization, such as virtual social networks compete with or may contradict socializations in primary spaces and

<sup>1</sup> El artículo es producto de mi investigación, en curso, de tesis doctoral con orientación en sociología.

<sup>2</sup> Afiliación: Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5488-8477>

E-mail: [marinafd@gmail.com](mailto:marinafd@gmail.com)

socializations in other peer groups. The text shows the tensions between the constraints to which children and adolescents are subjected according to how the styles, behaviors and dispositions of the parents socialize their behavior, and how the unexpected behaviors of the children re-socialize parents and other social spaces where they develop.

**Keywords:** Childhood and adolescence; Information and Communication Technologies; Plurality of socialization's frames; Trans children; gender socialization.

**Sumario.** 1. Introducción 2. Marco teórico y metodología. 3. Socializaciones de género concurrentes a la familia de adolescentes trans 4. Constricciones al desarrollo identitario de género 5. Re-socialización de género en niñas, niños y adolescentes trans 6. Conclusión: aportes al estudio de la socialización en la infancia 7. Referencias bibliográficas.

**Cómo citar:** Freitez, M. (2022). Nuevas socializaciones de género en la infancia. Una investigación con niñas, niños y adolescentes trans en México. *Sociedad e Infancias*, 6(1), 43-54.

## 1. Introducción

En el texto *Infancia y adolescencia: de los tiempos de socialización sometidos a constricciones múltiples*, el sociólogo Bernard Lahire (2007) plantea un tiempo de socializaciones múltiples. La socialización primaria (en la familia) y las primeras etapas de la socialización secundaria (cuando el adolescente o la adolescente entra en contacto con grupos distintos a la familia) son un tiempo de socializaciones múltiples donde se siente la influencia conjunta y a veces contradictoria de la familia (padres, hermanos, familia extensa), del grupo de pares (unido a menudo a las industrias culturales y a los medios audiovisuales) y del ámbito escolar.

El sociólogo francés señala que las prácticas, las acciones y las reacciones del niño o del adolescente son incomprensibles fuera de la trama de relaciones con las configuraciones sociales en las que está inserto. Los actores de estas constelaciones sociales trazan unos espacios de comportamientos y representaciones posibles para él (Lahire, 2007). La tradición sistémica ecológica en la que se inscriben los desarrollos de Bernard Lahire releva un carácter estructural a las otras en el campo de la socialización de niñas y niños.

Este texto se inserta en la discusión sobre el vínculo entre la socialización de género y la teoría de la identidad, mediante el estudio de una manifestación social emergente: las identidades de género trans en la infancia. Durante la adolescencia, las personas construyen su identidad de género, entre sus padres, la escuela y su grupo de pares. En el texto desarrollo el proceso de socialización de género en infancias y adolescencias trans, usando la noción de socializaciones múltiples desarrollada por Lahire.

A lo largo de él mostraré cómo múltiples fuentes de socialización impactan simultáneamente tanto a padres cuanto a las niñas y niños. Estas fuentes de socialización compiten con el monopolio de la familia, en primera instancia, como agente de la educación en género en la adolescencia. En oposición a los enfoques que enfatizan el mantenimiento del orden de género, a raíz del cultivo identitario durante la adolescencia en el núcleo familiar (Carter, 2014), las tradiciones sistémicas ecológicas más bien establecen el orden de género como producto de fuerzas en lucha. Un segundo agente socializador en la competencia es la escuela.

El último espacio de socialización que se estudia es el mundo en línea. En concreto, las redes sociales son un nuevo espacio de socialización de género donde las y los adolescentes acceden a nuevas representaciones. La información a la que se accede mediante las Nuevas Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC) compete con la socialización en espacios tradicionales como la escuela y la familia.

Se ha señalado la necesidad de producir conocimiento sobre las infancias trans en países fuera del norte global, dada la diferencia de sistemas de salud pública, procesos administrativos, esferas de vida cívica y otros modos en que se regula el género (Meadow, 2018) entre unas y otras geografías. Este texto contribuye de manera importante a los estudios trans del sur global, en cuanto trata cómo se da la socialización de género en un contexto donde las instituciones de seguridad social son más débiles que en sus contrapartes del norte, lo cual resulta novedoso.

El texto se desarrolla a lo largo de seis apartados. En un séptimo apartado se ubican las referencias bibliográficas citadas a lo largo del mismo. El primer apartado introduce el artículo y plantea la relevancia de la problemática que trata; el segundo elabora las nociones conceptuales bajo las que se desarrolla y la metodología que se siguió.

El tercer apartado se ocupa de la familia como agente socializador de género; el cuarto apartado expone las constricciones al desarrollo identitario de género en dos espacios: la familia y la escuela; el quinto apartado presenta el proceso de re-socialización de género que ocurre a la par de los procesos de identificación de género de las niñas, niños y adolescentes trans y la relevancia que ha cobrado en él el uso de las TIC. El sexto apartado ubica los aportes que hacen los hallazgos de la investigación, a modo de conclusión.

Antes de entrar en materia propiamente, quiero justificar brevemente la elección del concepto infancias trans. Las familias del estudio se identifican como familias de niñ\*s<sup>3</sup> trans y no de niñas disidentes con el género, como ocurre

<sup>3</sup> Evité un lenguaje androcéntrico que use el masculino como universal, en cambio, visibilizando a mujeres y niñas. También, al modo en que lo hacen autores transfeministas, usaré \* cuando pueda generarse en más de un sentido. El asterisco proviene del lenguaje codificado para el uso de internet, dado que se coloca en los buscadores a modo de comodín.

en estudios en el norte global o en países europeos periféricos. En México, fuera de la academia, no se usan categorías que aparecen en aquellos países, como los usados en los populares estudios de Green y Friedman (2015) o los de Ehrensaft (2016): infancias “de género variante”, “género creativas”, de “género independiente”, “inconformes con el género”, “cuestionadoras del género” ni otras que pudieran vincularse al concepto *queer child*.

## 2. Marco teórico y metodología

### 2.1. Una adaptación desde la sociología de género: La propuesta de Lahire de los tiempos de socialización sometidos a constricciones múltiples en la infancia y adolescencia

Adapto la noción de socialización que sigue Bernard Lahire (2007), para referirme a la socialización de género. Así, la sociología de género designaría a ésta como el movimiento mediante el cual la sociedad generiza a los individuos; es el proceso por el que un ser biológico se transforma en un ser generizado propio de una sociedad determinada.

La sociología de género se ha preocupado por comprender cómo unas formas de relaciones sociales, más o menos duraderas, fabrican tipos de niñas, niños u otros sujetos generizados; por cómo se transforman en unos seres generizados adaptados a un orden de género. Este campo ha estudiado el entrenamiento sistemático y metódico que las sociedades imponen a sus miembros para conformar “niñas”, “niños” u otros sujetos, con formas de ver, sentir y actuar (hábitus de género, etc.) generizados; cómo productos del pasado se incorporan desde edades tempranas en la socialización, determinando en parte las acciones y reacciones de niñas, niños u otros sujetos generizados en la infancia (adaptación de Lahire, 2007).

La asunción de una identidad de género subordinada y el cambio significativo en las expectativas de género que supone constituyen una gran ruptura biográfica en la vida de las y los adolescentes trans. Su proceso de identificación de género se funda sobre unas luchas, unas competencias simbólicas entre diferentes grupos, instituciones, comunidades; luchas que tienen como objeto la definición legítima de las identidades y de las prácticas de género (Lahire, 2007). La estructura de plausibilidad en la que construyen su identidad de género, entre sus padres, la escuela y su grupo de pares, opera entre las constricciones que imponen para la expresión identitaria tanto el orden de género cuanto la relación de dependencia que implica su posición social como niños, niñas o adolescentes.

Las expresiones de género de estas niñas y niños están en función de unas constricciones objetivas que las orientan: prácticas no escogidas ligadas a otras redes de sociabilidad y constricciones vividas como fuertes –prácticas escolares o familiares– (Lahire, 2007). Pero las prácticas identitarias de género se desarrollan también en los grupos de pares que las y los adolescentes contactan en Internet y a los que pueden acudir presencialmente o en referencia a las representaciones no normativas de género a las que pueden acceder mediante las TIC.

### 2.2. Metodología

El material empírico que analicé con las nociones conceptuales de Bernard Lahire proviene de dos fuentes: 1) un acercamiento etnográfico a una red de familias con hij\*s trans, de la que fui voluntaria por un año, así como a un colectivo de jóvenes trans, en la Ciudad de México. Desarrollé el trabajo etnográfico entre marzo de 2019, cuando inicié el vínculo con las familias, hasta febrero de 2020, dada la interrupción de las actividades presenciales de los grupos debido a la pandemia por el COVID-19. La segunda fuente es 2) un banco de entrevistas hechas a jóvenes trans y a madres y padres de hij\*s trans en México, que he recopilado reuniendo fuentes hemerográficas y audiovisuales.

En la Red de familias participaban en aquel entonces alrededor de 36 niñas, niños y adolescentes entre los 4 y los 17 años, con una amplia heterogeneidad socioeconómica. Como parte del trabajo etnográfico he registrado también notas de la asistencia a eventos en la Ciudad de México convocados con la temática “infancias trans”. El trabajo etnográfico es producto de mi investigación doctoral.

Bernard Lahire releva la especificidad que tiene el mundo adolescente para su aprehensión: no fragmentar los ámbitos en los que las y los adolescentes se desarrollan. Reconstruí las trayectorias de identificación de género de las niñas, niños y adolescentes con los que trabajé reubicándolos, como se desarrollará a lo largo del texto, dentro de la red concreta e influyente de sus lazos de interdependencia –escolares, familiares, de amistad–; considerando la variedad de los marcos socializadores de género y de influencia que actúan simultáneamente sobre ellas y ellos y en los que inscriben sus acciones (Lahire, 2007).

El material empírico se sistematizó codificándolo con nociones de la teoría de la socialización múltiple durante la infancia y la adolescencia referida, para reconstruir el proceso de socialización de género en los múltiples espacios de vida de niñas, niños y adolescentes. Uno de los códigos centrales fueron las constricciones en el proceso de identificación de género.

Ese andamiaje conceptual se articuló con categorías de análisis provenientes del Transfeminismo, como la noción que se usa de “trans” (Pons y Garosi, 2017; Halberstam, 2018) y el concepto de identificación de género (Halberstam, 2018; Puche, 2018; Duval, 2020). El Transfeminismo, de carácter multidisciplinario, se desarrolla por investigadoras

o investigadores trans a partir de los años noventa, bajo su necesidad de escribir su propia historia y de teorizar por sí mismos sobre la diversidad de género y corporal.<sup>4</sup>

### 2.3. ¿Cómo debe una persona cisgénero investigar lo trans? Reflexiones metodológicas-ético-políticas

*La investigación etnográfica, cualquier otra cosa que sea, es una forma de relación humana, Gloria Wekker*

Dice la escritora trans Frida Cartas que hasta ahora se carece de algún análisis o ensayos, que con detalles y una mirada a la cotidianidad de esas infancias, nos documenten o den elementos o espejeen otros abordajes a las infancias trans. Que es un adulto cercano quien podrá y hablará por ellas (y en muchos casos hasta las callará o reprimirá tomando sus experiencias como propias). Que

siempre son otras voces las que las escriben y teorizan, las afamadas “voces autorizadas”, de gentes “estudiadas”, “universitarias”. Me refiero a “sexólogos”, “especialistas”, “activistas elegebeté”, “iglesia”, “psicología” y demás. Lo cual parece obvio, pero hay que decirlo con todas sus letras, es anular el conocimiento de las trans y relegar su experiencia, por darle más valor a “la opinión” de quienes no habitan, no viven y no cargan un cuerpo y una vida trans, pero les encanta colgarse en el papel de intelectuales e investigadores (Cartas, 2020).

La producción científica tanto biomédica cuanto en las ciencias sociales ha estigmatizado y patologizado a la población trans. El Transfeminismo ha hecho una serie de críticas en ese sentido (Stone [1991], 2017). Aún más, ha señalado cómo mayormente las personas trans son objeto de indagación más que sujetos que investigan. Esas producciones científicas estigmatizantes y patologizadoras han generado desconfianza en la población trans para ser objeto de investigaciones.

Las relaciones de extractivismo académico han producido un sentimiento de alerta en las personas trans cuando se les acerca una investigadora. En ocasiones piden explícitamente obtener beneficios concretos del estudio como condición para su participación. La desconfianza se basa en el miedo a que se tenga voluntad de dañar, discriminar e incluso hacer desaparecer (Missé, 2021).

La apuesta metodológica para el trabajo de campo también se hizo siguiendo la corriente Transfeminista. Ello se tradujo en tomar una serie de precauciones en el trabajo de campo y en la etapa de escritura que consideraran las implicaciones epistemológicas para comprender un grupo vulnerable al que no se pertenece y las relaciones de poder en la investigación. Comparto escuetas reflexiones que la extensión del texto me permite, alrededor de mi desempeño en el campo que resultaron en la construcción de vínculos de confianza mutua con las familias y las niñas, niños y adolescentes.

Mi trayectoria profesional en la promoción de derechos sexuales y del derecho a la no discriminación de las minorías sexuales y de género desde la sociedad civil<sup>5</sup> y desde las políticas públicas antidiscriminatorias formó parte de mi presentación como investigadora en los espacios de la etnografía. Debido a esta trayectoria, no era una desconocida en el circuito de personas defensoras de derechos de esta población, lo cual fue evidente en los espacios de promoción de éstos donde desarrollé la aproximación etnográfica.

Asimismo, compartí durante mi presentación como investigadora, en algunas ocasiones, que no era mi intención resultar intrusiva en luchas que no me corresponden, más allá de que comparto con estos grupos una serie de reclamos de justicia. A decir del antropólogo español Luis Puche, los resultados de campo de las personas que desde la posición de aliadas hemos producido investigaciones sobre las infancias trans provienen de quien “se mostraba vinculado con el tema de estudio de manera comprometida y empática.” (Puche, 2018: 113).

También devolví algunos trabajos breves vinculados a las publicaciones científicas que resultaban del trabajo de campo a un par de adolescentes y de las madres, para recibir su retroalimentación. Asimismo, les entregué transcripciones de materiales empíricos a un par de madres y de jóvenes trans, a quienes pensé podrían interesarles.

Finalmente, una vía por la que procuré alejarme de las producciones que estigmatizan, patologizan o exotizan a las personas trans fue insertar la investigación en las discusiones en los estudios trans y en el Transfeminismo.

### 3. Socializaciones de género concurrentes a la familia de adolescentes trans

Este apartado se dedica a describir el papel de la familia como agente socializador de género en casos en que los comportamientos de niñas y niños rompen con lo esperado. Las familias desempeñan un trabajo oculto pero permanente de interpretación y de enjuiciamiento de las conductas femeninas-masculinas de niñas, niños y adolescentes, en el marco de las normatividades de género que norman sus sociedades.

<sup>4</sup> Una definición tradicional del Transfeminismo refiere, siguiendo a la joven filósofa Leah Muñoz, 2019, a elaboraciones teóricas hechas por personas trans, que usan las herramientas de pensadoras feministas para entender, problematizar y repensar la experiencia trans y extender las reflexiones sobre esas fronteras sexo-genéricas a otros límites.

<sup>5</sup> Había sido cercana desde mi desempeño laboral al primer caso de reconocimiento a la identidad de género de una niña de 6 años en México.

Los miedos que despiertan los comportamientos atípicos en las familias con visiones conservadoras de género fortalecen los controles en materia de “frecuentaciones” y de salidas –vigilando la composición del grupo de pares que se pueden frecuentar y limitando el tiempo pasado fuera de todo control familiar–, así como el ejercicio de un rol de filtro en el acceso a contenidos de género que niñas y niños tienen mediante programas televisivos y contenidos digitales (Lahire, 2007; Ramírez, 2014).<sup>6</sup>

Una de las formas de construcción de la infancia que opera sobre niñas y niños trans es su construcción por sistemas de expertos (Martínez Alamillo, 2011). Las/los profesionales que atienden a las infancias y adolescencias trans (docentes, pediatras, psicólogas, psicólogos, sexólogas, sexólogos) participan en su socialización por la mediación de la familia. Ésta decide si mantener o no un tipo de atención; resistir a las demandas externas y retraducir las normas de género que les intentan imponer. Así, el acceso de las niñas, niños y adolescentes a los discursos biomédicos, sexológicos, etc., está mediado por los padres. Veámoslo en el caso empírico de estudio mirando cómo se transmiten esos discursos del campo biomédico a niñas, niños y adolescentes.

En la Ciudad de México, ya en 2010 grupos de familias con hijos *gays* y lesbianas manifestaban que “empezaban a llegar madres y padres con hijas/os que afirman pertenecer al otro sexo, respecto al de su nacimiento” (Ramírez, 2010: 21). Estos primeros grupos, de acuerdo con la investigación de la pedagoga Miriam Ramírez, tienen una “estrecha relación con el campo de la sexología” (Ramírez, 2014: 48). El discurso sexológico mexicano sobre la identidad de género en la infancia contrasta con visiones que por este entonces ya están circulando fuera de México.

Aunque se trata de un discurso despatologizador, para los sexólogos más influyentes en México, la identidad de género queda sólidamente establecida alrededor de los 36 meses de edad (3 años). Se trata de una identidad unitaria y estable, coherente y transparente a sí misma (Pons, 2016). En cambio, en países como Estados Unidos, ya está circulando, alrededor de 2013, entre los especialistas que dirigen las principales organizaciones en torno a las infancias trans a nivel internacional, la concepción de una identidad que puede ser fija o cambiante a lo largo de la vida (Bello, 2013).

En la formación de estas/os profesionales de la salud prevalece la transmisión de ideas patologizantes, normalizadoras de las identidades trans y que reproducen la desigualdad de género, mediante la enseñanza de teorías que tuvieron su auge en los años setenta, como la teoría activacional–organizacional y teorías del dimorfismo sexual y cerebral, hegemónicas en el campo de la neuroendocrinología, pero que están deslegitimando nuevas investigaciones (Joel *et al.*, 2015).<sup>7</sup> En el campo biomédico, se siguen reproduciendo ideas que asocian estructura anatómica con función y que traducen características materiales de este tipo a conductas humanas.

El tipo de conductas que asocian son, por ejemplo, que las hembras humanas tenemos menor razonamiento matemático y mayores habilidades comunicativas que los machos y que ello se sustenta en el dimorfismo cerebral o que éstos tienen una mayor disposición a comportamientos agresivos, relacionados a niveles mayores de testosterona. Los médicos comparten este tipo de explicaciones a las madres y padres de las niñas y los niños trans en México.

La madre de una adolescente cuenta, en su relato, común, de la consulta a múltiples especialistas médicos, para establecer el estado de salud de su hija: “La llevé a La Raza –importante hospital público de la Ciudad de México–. El director de endocrinología pediátrica fue el que me dijo “tienes un hijo trans”. –¿Cómo es eso? (pregunta). –Es que su cerebro es de una niña y su cuerpo es de un niño.” en Pérez y Larrondo, 2020).

Los padres que están en una mayor relación con el discurso biomédico, lo asumen, reproduciendo esta verdad sobre el sexo, a la que por lo tanto, accederán las niñas, niños y adolescentes. “Miriam y Roberto, papás de Germán, un chico trans, decidieron informarse con médicos, sexólogos, endocrinólogos y psicólogos para comprender”, según un testimonio recogido en el diario *El Universal*, en 2016:

Nos explicaron que lo que nuestros hijos tienen en medio de las piernas no siempre coincide con lo que tienen en la cabeza. El sexo no sólo se rige por un pene o una vulva, sino por lo que tienes en el cerebro; la mayor parte de las veces, cerebro y sexo coinciden, otras no. (Pérez-Stadelman, 2016).

Las ideas sobre una identidad de género que reside en el cerebro también las comparten madres y padres en las redes sociales que han creado para difundir información sobre las infancias trans.<sup>8</sup>

La formación profesional referida se traduce también en prácticas estigmatizantes por las y los profesionales de la salud que atienden a niñas, niños y adolescentes trans. Por ejemplo, existen prácticas desde la endocrinología que explícitamente buscan la adecuación de los cuerpos de las y los adolescentes trans, bajo la idea de que borrar toda huella de una corporalidad no normativa resultará en una mejor vida para ellas y ellos. Dichas prácticas se guían con ideales estéticos normativos sobre los cuerpos.

También existen ejemplos en el sentido opuesto. A continuación, ilustro el proceso de resistencia de una madre a las demandas de conformar al orden de género de profesionales vinculados con niñas y niños, en este caso, en el ámbito escolar.

<sup>6</sup> El acceso y su intensidad a contenidos digitales en las/as adolescentes y sus familias se relaciona, claro, con su posición socioeconómica.

<sup>7</sup> No es objetivo de este texto referirme a dichas teorías. Las teorías que están disputando estas ideas son poco enseñadas en la formación de las/os profesionales de la salud; por ejemplo, la teoría de los cerebros mosaicos, formulada por el equipo liderado por Daphna Joel.

<sup>8</sup> Por ejemplo, comparten el video “Derecho a ser quien soy”, de la Fundación Daniela, fundación española, video de la campaña de 2015 de promoción del reconocimiento legal de menores de 18 años, que sustentan en ideas como que “es el cerebro y no el cuerpo el que determina la identidad de cada persona”.

A pesar de eso (de la despatologización de lo trans por la Organización Mundial de la Salud), cuando nos dimos cuenta, en el kínder querían que yo la llevara al psicólogo, para que me ayudaran a cambiarla. Yo les decía “es que yo no quiero que me la cambien” ¿no?; en ese tiempo, hablándole en masculino. Yo no quiero que me la cambien, quiero que me ayuden a entender por qué es su comportamiento o qué es lo que está pasando... (Dueñas, 2020)

Se trata de un caso en que en la socialización primaria en la familia se permitía una libre exploración de género, que se rompe una vez que inicia la socialización en el espacio escolar, altamente cargada de estereotipos de género, que funcionan como norma, y cuya desobediencia se castiga. El contacto con pares en el espacio escolar, socializados en el género con mayor o menor flexibilidad en cada familia, genera un choque entre niñas y niños que reproducen esquemas de género más normativos y quienes han sido socializados en mayor libertad.

La rigidez en las posiciones de género disponibles activa un proceso de desidentificación-identificación entre una y otra de esas posiciones. En este caso, la identificación se hace con elementos que se consideran femeninos:

Ella siguió pidiendo muñecas y todo y pues ya, *no le veía yo el problema*.<sup>9</sup> Yo decía “pues son sus gustos” ¿no? Creía yo que era parte de que ella a sus 2, 3 años, estuviera *explorando su mundo*, ver qué le gusta, que no, y todas estas cuestiones a mí *no me parecían alarmantes*. Yo decía pues “juguetes ¿no?, simples juguetes”. Me agarra mis labiales, me agarraba mis blusas y pues también igual lo pasaba...

Entra al kínder y creo que todas estas cosas que tenemos marcadas, de que nos enseñan a que el azul es de niño, el rosa es de niña, muñecas para las niñas, carritos para los niños. Entonces, algo que yo no le marcaba mucho a ella, pero a sus compañeritos había quienes sí se los marcaban... Llegar ella al kínder y querer agarrar un color rosa y que el compañerito la estuviera viendo y le dijera “no, ése es un color de niña, tú agarra uno azul”. Todo esto fue lo que la empezó a ella a decir “¡ah, chis!, esto no soy yo” ¿no? Más bien ahí fue cuando ella se empezó a...<sup>10</sup> pues, cuando ella ya se identificó más como en realidad era ... (Dueñas, 2020)

Son las madres quienes negocian la relación con las normas de género que les intentan imponer las profesionales en el ámbito escolar, quienes las retraducen y resisten esas demandas.

Ella empezó a decir que tenía muñecas. Me mandan a hablar porque checaban que tenía ciertas actitudes que no correspondían en su género asignado al nacer. Me mandan a hablar; me dicen “es que él dice que tiene muñecas”, él agarra colores rosas; él juega más con las niñas... Pues voy; si mi hijo ocupa ayuda o está pasando algo con él, voy y checo qué es ¿no? Cuando me dicen “Es que son las monas”<sup>11</sup>, yo sinceramente, sí me molesté. Dije “qué tiene de malo que mi hijo tenga muñecas” ¿no?...

En este caso, se trata, además, de una psicóloga con una idea que se rechazó hace un tiempo en el campo psicológico: que la identidad de género dependa de las características de las madres o padres, como del deseo de la madre de tener una hija o hijo de un género (Turban *et. al.*, 2018). En consonancia con esas teorías, sugiere estrategias dirigidas hacia una reconversión de género, que se han probado como inefectivas:

Yo digo, cómo va a ser psicóloga y estaba más cerrada que yo... Me decía “es que si él quiere muñecas es porque a la mejor ve muchas actitudes femeninas con usted. Si se pinta los labios, es por usted. O hasta me llegó a preguntar qué era lo que yo pensaba cuando estaba embarazada de Sophi ¿no?

-¿Cómo que qué pensaba?

-Es que a lo mejor usted pensaba mucho en tener una niña; entonces, pues, se lo transmitió a él y por eso él actúa así. Ahí sí ya no me gustó, sinceramente. Dije “no puede ser posible esto” ¿no? Porque está Cris, su hermano... Cuando estaba embarazada de Cris, decía “ojalá que sea una niña”. Ya tengo el niño, pues que sea una niña.” Yo decía “si fuera eso, sería al revés.” A Cris fuera al que hubiera yo inducido a todo eso.

(La psicóloga) Me sugirió quitarle sus muñecas, que jugara más con su papá a las canicas, que lo pusiéramos a hacer cosas de hombre ¿no? Cómprle un balón, si no tiene un balón, para que juegue al fut.

En esta madre hallamos un ejemplo de quien decide, tras cuestionar prácticas médicas y discursos biomédicos, cambiar ese tipo de atención en el marco de terapias de conversión.

Fíjate que sí me molestó, pero sí opté por hacerlo... Y le compré sus canicas y las canicas las tenía que llevar al kínder. Es una cosa que sí me molesta (se le quiebra la voz), por el hecho de que le quiten parte de su receso, o de su convivencia con otros niños (empiezan a salirle lágrimas), para ponerla en el kínder a jugar a las canicas, a ver si había un cambio en ella, a mí sí me molestó. A ella como que en algún momento le gustó... Era algo que yo lo pasaba ¿no?, porque hay muchas cosas que no sabes o que ignoras. Ahí es también cuando yo digo “Sí debo buscar ayuda” y claro que sí, otro psicólogo; ésta no me va a ayudar en nada. (Dueñas, 2020)

<sup>9</sup> Enfatizo algunas frases para destacar, en este caso, las prácticas y concepciones de género en la madre, como agente socializadora primaria.

<sup>10</sup> Dice que se le olvida la palabra a la que se quería referir.

<sup>11</sup> “Monas” es un modo de referirse a las muñecas.

En suma, el acceso a referentes de género en estas niñas, niños y adolescentes estará en función de la dependencia socio-afectiva a las y los adultos que le rodean. Profundizaré en este punto en el apartado siguiente.

#### 4. Constricciones al desarrollo identitario de género

##### 4.1. Constricciones al desarrollo identitario de género en la familia

De acuerdo con el sociólogo Michael Voegtli, las personas cuyas identidades son subordinadas usan como estrategia en su proceso de afirmación subjetiva la recomposición de los vínculos sociales, para reforzar su nueva realidad. Así, recomponen redes de amigos, se insertan en redes compuestas por otros significantes: se involucran en asociaciones, etc. (Voegtli, 2015). Las familias constriñen la recomposición de vínculos sociales de las y los adolescentes mediante una serie de controles. Según refiere Bernard Lahire, por ejemplo, controlan las “frecuentaciones” y salidas –vigilando la composición del grupo de pares que se pueden frecuentar y limitando el tiempo pasado fuera de todo control familiar.

Gran parte de las amigas y amigos potenciales se reclutan entre las compañeras y compañeros de clase y en el vecindario inmediato y es la familia quien decide el tipo de escuela que se frecuentará y el tipo de barrio donde se habitará. Un par de las adolescentes que forman parte del estudio, encontraron en tiempos excepcionales un momento para su libre expresión de género, de la que no tenían oportunidad en los espacios de socialización constreñidos por el orden familiar.

Natalia<sup>12</sup> es una de ellas. Sus papás no habían tomado con aceptación la primera noticia, durante la adolescencia, de que viviendo como varón, le gustaran los hombres. Su momento de “revelación” identitaria ocurre en un intercambio escolar a Japón.

Durante los tiempos que considera muertos en las clases, por no entender mucho el idioma, empieza a indagar sobre una curiosidad: las identidades de género, a lo largo de alrededor de un mes: “...todo el tiempo me la pasaba investigando en el celular. Me puse a investigar ¡un montón de cosas!: definiciones, que si estudios, para informarme lo más posible (sobre su proceso identitario).”

El momento de excepcionalidad de no estar bajo la autoridad de los padres u otra autoridad que obstaculice su desarrollo identitario, le permite pasar de un primer momento de curiosidad a directamente experimentar con el género. La experimentación con atavíos femeninos por primera vez, reafirma el deseo identitario que producía curiosidad:

Fue como al mes, mes y medio, fue cuando le dije a Sanders (su compañero)... estábamos saliendo un día con él, estábamos en un lugar de videojuegos... Como era Japón y era un pueblo pequeño, la mayoría no sabía inglés y yo le digo: -“Oye. Creo que no soy un chico”... Ése fue como mi momento de revelación... Fue como bueno, ya vamos aquí. Todo el resto, como no tenía a mis papás ni tenía una autoridad que me dijera “no”, yo experimentaba con distintas cosas: maquillaje, distinta ropa (en Línea de Investigación en Bienestar y Salud LGBT UNAM, 2020).

Este periodo marca un punto de ruptura sin vuelta atrás en su trayectoria de identificación de género, una vez que ha sido quien desea ser: “Fue como un cambio, me sentí ¡tan libre! y tan como ¡wow! Fue como ‘así es como debo vivir’.” En adelante, tendrá que disputar la posibilidad de continuar en esa posición en los espacios de socialización a los que regresa en México, donde esconde sus deseos identitarios. La posibilidad de retroceso, le produce ansiedad. Por ejemplo, en el ámbito familiar:

Todo cambia cuando queda un mes, mes y medio para que tenga que regresarme a México. Todo ese momento fue como mucho estrés. Yo decía. “Yo viví todo eso, yo viví como quiero vivir.” ¡No puedo regresar a ocultarme! a vivir con mis papás, a no decir nada, a ocultar lo que siento, a no ser lo que quiero. Tenía este conflicto de qué voy a hacer, porque ya tuve malas experiencias con ellos solamente por la preferencia sexual. Ahora con mi identidad ¿qué voy a hacer?

Al regresar a México, no hablamos tanto de esto (con la madre), hasta como dos meses después...

Ha sido un viaje, más o menos largo. Ha ido bien. Todavía no estoy viviendo a tiempo completo. He cambiado muchas, muchas cosas. He cambiado mi nombre, he cambiado mis pronombres. Ya tengo 2 años y medio, dos años, más, viviendo con mi nuevo nombre con mis amigos (en Línea de Investigación en Bienestar y Salud LGBT. UNAM, 2020)

Otra joven también encuentra la oportunidad de empezar a relacionarse con su madre como una chica durante su intercambio, en esta ocasión, en los Estados Unidos. Ambas hablaban por teléfono en inglés y la adolescente empezó la revelación de su identidad usando en un primer momento un pronombre no binario usado en ese idioma: usaba para referirse a sí misma el pronombre *they*.

La participación en espacios de expresión identitaria libre y segura para las y los adolescentes depende de la autorización de los padres. En primera instancia, el propósito con que se han conformado en la Ciudad de México los

<sup>12</sup> Uso seudónimos para mantener el anonimato de las/os adolescentes con las/os que trabajé.

grupos de familias de niñas y niños trans ha sido crear espacios de convivencia seguros entre pares. Las y los adolescentes, con su involucramiento en la Red de familias y la participación en el colectivo de jóvenes, se relacionan con pares con los que comparten sus experiencias de género. Las y los jóvenes trans, que están en sus 20 años, también realizan por su cuenta actividades de convivencia entre pares. Para asistir a los eventos, que se realizan los fines de semana, requieren el permiso de sus papás.

Aquellas y aquellos cuyas familias no apoyan sus identidades, deben burlar ese obstáculo. Alguno de ellos miente señalando que asistirá a algún otro lugar, como un museo, y en su lugar, acude a los eventos de la Red, solo o a veces acompañado por su prima y el novio de ésta, quienes sí lo apoyan.

La vinculación con pares con identidades trans puede generar un rechazo total de alguno de los padres, con ideas estigmatizantes de las personas trans. Celeste invitó a su madre al primer evento al que asistiría, organizado por el colectivo de jóvenes. Reproduzco una conversación donde me contó sobre ese día, de mis notas de uno de sus eventos.

Me dio mucha alegría ver a Celeste en el evento. Usaba una chamarra de cuero roja brillante y una falda azul claro. Me dio mucho gusto verla con una ropa distinta del vestido con el que la había visto las dos ocasiones anteriores. Ese vestido me hacía pensar que se cambiaba de ropa, a una con la que se siente cómoda, cerca de donde fueran los eventos, porque usualmente abajo traía lo que podría ser un pantalón. Eso me hacía pensar que aquél era el único vestido que tenía. Me senté junto a ella. Durante nuestra conversación me contó sobre el primer día que vino al espacio. Dijo, en la vocecita delgada que la caracteriza:

C: Fue muy bonito venir aquí, aunque fue un día muy importante por dos cosas: porque vine aquí y porque ese día mi mamá me corrió de mi casa.

M: Invítala a la Red (de familias).

C: La invité a que viniera aquí ese día. No quiso venir. Ella cree que me vengo a drogar.

M: ¿Y si la invitas a la Red?

C: Ya no me habla... Así que fue un día agridulce.

Celeste desde entonces vive con su padre y su “abue”, y es asistente asidua tanto de la Red de familias cuanto del colectivo de jóvenes. Su abue “no tiene problema con que yo use faldas”.

## 4.2. Constricciones a la expresión identitaria de género en la escuela

En la escuela se practican una cantidad de actividades generizadas. Por ejemplo, la formación en filas de niñas y de niñas o divisiones sexuales de la participación en actividades culturales. En México, destaca, por ejemplo, la realización de festivales culturales en algunas fechas, como festivales navideños, de primavera y otros, altamente generizados, como celebraciones del Día de la madre y del día del padre. Una manifestación común de estos festivales es la presentación de bailes, con un performance de género diferente en varones y niñas.

Otro ejemplo de prácticas de género obligadas por la escuela es la experiencia que han compartido varios de los niños, niñas y adolescentes que participan en la Red en cuanto a una división sexual de uniformes, con la excepción del uniforme de deportes, que suele ser unisex. Las escuelas no respetuosas de la diversidad de género, prohíben a las niñas trans usar las faldas del uniforme y obligan a los niños trans a usarlas.

La medida implementada por el Gobierno de la Ciudad de México para permitir el uso de cualquiera de los uniformes (de uno u otro género) causó la oposición de los grupos conservadores del orden de género. Mayormente, las escuelas adoptaron la medida de modo que las niñas puedan usar pantalones, pero sin que los varones usen faldas. Algunos chicos trans, frente a esta restricción, optan por romper la práctica reservada a los días en que toman la clase de deportes y usan ese uniforme unisex todos los días, en cuanto los hace sentir más cómodos.

## 5. Re-socialización de género en niñas, niños y adolescentes trans

### 5.1. Re-socialización de género tras la recomposición de vínculos sociales

Regresando a la trayectoria de Sophía como ejemplo, por conducto de una amiga lesbiana cercana a la madre, una vez acontecidas las discrepancias con la psicóloga del kínder, la mamá contacta con un colectivo *gay*, donde inicia una re-socialización de género para la niña y su familia, en la que encuentran elementos de afirmación de la identidad de la niña. Esta re-socialización entra en una nueva contradicción con el ámbito escolar.

La Directora del kínder muestra una actitud reiteradamente renuente a aceptar la identidad de Sophía o a aceptar las explicaciones ofrecidas por la madre. Tras el proceso afirmativo de la identidad de género de Sophía acompañado por el colectivo *gay*, donde por primera vez la tratan como niña y ella elige su nombre, la madre adquiere una certeza: “Sé que mi hija es una niña” (Dueñas, 2020). Frente a los malos resultados de las estrategias sugeridas por la psicóloga del kínder para reafirmar comportamientos que se consideran masculinos en la criatura, la madre opta en primer lugar por el colectivo *gay* como espacio de apoyo en el proceso identitario de la niña.

Niñas, niños y adolescentes trans tienen que gestionar en la mayoría de los casos, el marcado de un espacio privado que, en cierto modo, los protege de una mirada cisexistista (Voegtli, 2015). El término “cisexistencia” refiere al sistema

de exclusiones y privilegios simbólicos y materiales vertebrado por el prejuicio de que las personas cisgénero (aquellas cuya identidad de género coincide con el género asignado al nacer) son mejores, más importantes, más auténticas que las personas trans (Radi, 2015).

No obstante haber conseguido pronunciamientos de organismos gubernamentales locales que regulan la educación y de organismos gubernamentales locales de derechos humanos para que el kínder respetara la identidad de género de la niña, la Directora se mantuvo firme en su postura. Los padres optaron por cambiar a la niña a un kínder donde la trataron conforme a sus deseos, en el último año del preescolar.

La recomposición de los vínculos sociales es una estrategia usada por las familias para proteger a sus hijas e hijos de entornos hostiles y por las y los adolescentes, hacia espacios, virtuales y físicos, donde expresar su identidad de género libremente. Algunas de las familias que participan en la Red de la que fui voluntaria modificaron espacios de socialización para sus hijas e hijos: con mudanzas residenciales de desplazamiento espacial considerable (del centro al sur de la Ciudad, en Xochimilco) para vivir en barrios cercanos a escuelas donde respetaran su identidad de género; con cambios de clases culturales, desde un espacio donde rechazaban la nueva identidad de la niña, etc. En el caso de l\*s adolescentes, la recomposición incluye la pérdida de amistades, que después de todo evalúan como “lo mejor”.

## 5.2. El mundo en línea como espacio de nuevas socializaciones de género

En la discusión alrededor del monopolio de la familia, fundamentalmente, y de la escuela, sobre la educación infantil, se ha argumentado a favor del debilitamiento de los determinismos familiares y escolares. A pesar de la importancia de la familia como institución socializadora de género, según se ha visto hasta ahora en el análisis del material empírico, la emergencia de un nuevo agente socializador ha fortalecido aquellos argumentos sobre su debilitamiento como agente educador: se trata de los agentes en la vida *en línea*.

Voegtli (2015) señala que el mantenimiento de un compromiso de adhesión a una línea de conducta que contradice todo o parte del contenido de socialización depende de una estructura de plausibilidad compuesta por varias instituciones. Los hallazgos de este texto se ocupan fundamentalmente de una de ellas: los modelos identitarios y referentes disponibles.

La socialización de niñas, niños y adolescentes, que moldea sus identidades de género, tiene en sus componentes principales en el mundo occidentalizado el binarismo hembra (sexo)/mujer (género) y macho/varón como único punto de referencia y horizonte de lo posible. Esta escasez de modelos o imágenes alternativos, entre la que destaca su ausencia en los textos escolares, la falta de referentes positivos y la predominancia de estereotipos negativos (Puche *et. al.*, 2013) dificulta el proceso de la afirmación subjetiva de las identidades de género que no se ajustan típicamente a ese binario sexo/género.

En lo que sigue del texto iré ofreciendo ejemplos de las nuevas posibilidades de socialización de género que se abren con el uso de las TIC entre adolescentes trans, con base en el material empírico. Mediante las redes sociales, las y los adolescentes trans disponen de otros modelos de identificación en referencia a los cuales construir su identidad de género. En estos medios digitales circulan herramientas interpretativas identitarias que pueden ser un contrapeso en contextos hostiles a estas identidades, como los iberoamericanos (Guerrero y Muñoz, 2018).

“...la experiencia de la pluralidad de los mundos, en sociedades complejas, es muy probable que sea precoz” (Lahire, 2007: 28). Las posibilidades de contacto que ofrecen las TIC aceleran la diferenciación de las sociedades. Los nuevos marcos socializadores de género que circulan en los medios digitales exponen a las/os adolescentes a normas socializadoras muy diferentes de los productos de la socialización de género pasada: en la familia, escolar.

Las redes sociales ofrecen además la posibilidad de conocer grupos de pares más allá de aquéllos con los que las/os adolescentes se vinculan físicamente. Aunado al vínculo con pares, estos marcos de género tienen un poder de inflexión o de modificación fuerte de aquellos productos pasados y capacidad de inducir nuevas disposiciones mentales y de comportamientos. Cuando el ambiente familiar es hostil a los comportamientos de género atípicos, estas socializaciones pueden replantear profundamente el papel central de la socialización familiar (Lahire, 2007).

Esto, empezando por la misma capacidad de reconocerse en los procesos de otras personas, cuyas vidas conocen en Internet. Es común en las trayectorias de esta generación referir videos en YouTube u otros medios, de varones trans del norte global, que les producen el deseo de llegar a vivirse como ellos (en Pérez, 2020; Canal SoyPabloMateo YouTube, 23 de junio de 2019) así como de mujeres trans mexicanas. Marck Pappas o Marco, quien inició su transición a fines de 2011, relata que uno de los factores que le permitió expresarse como un hombre trans fue encontrar en Internet referentes de varones trans del norte global, como un tenista alemán, el actor porno Buck Angel y el modelo Aydian Dowling (Canal Marck Pappas YouTube, 05 de junio de 2018). Chicas trans señalan como referentes para su construcción identitaria los videos en YouTube de Ophelia Pastrana, Renata Altamirano o de la joven Victoria Volkova.

## 5.3. Transicionamos en ideas<sup>13</sup>

La asunción de la identidad de género no esperada por el o la adolescente supone una ruptura no sólo en su biografía, sino un momento de inflexión en los productos de la socialización de género en la familia y en el ámbito

<sup>13</sup> Frase de Adonai Urrea en la presentación “Trans Pride es un proyecto de difusión, conexión y reflexión Trans”, durante los talleres SUMATTTE, de la Asociación por las Infancias Transgénero.

escolar. Ilustraré ahora nuevas disposiciones en las mentalidades y en los comportamientos de género que se in-dujeron en estos ámbitos, que registré en la experiencia de algunos de los niñas, niños y adolescentes en el trabajo etnográfico.

La asunción de una identidad de género no esperada por el o la adolescente produce cambios significativos en las valoraciones de género en la familia. La evidencia sociológica ha contradicho que el universo familiar sea homogéneo en todos los casos. Los países con estudios en la manifestación de comportamientos atípicos de género en niñas, niños y adolescentes han aportado a ésta, mostrando que estos comportamientos inesperados exacerbaban contradicciones en la familia en relación con las nociones de género.

Surgen conflictos entre los padres en un dilema entre buscar adaptar a sus niñas y niños a las normas de género que regulan sus sociedades y el deseo de aceptar sus expresiones de género atípicas. Cuando uno de los padres se ubica en una postura y otro en la otra, los conflictos en ocasiones terminan con la separación (Gallardo y Espinosa, 2019; Dierckx *et. al.*, 2016). Varios de los padres de las familias con las que he contactado en la aproximación etnográfica se separaron debido a que en la mayoría de los casos la madre apoyó la transición de su hija o hijo y el padre se opuso. En otros casos, son otros familiares, como las abuelas, quienes apoyan la transición.

En unos más, se rompen relaciones con otros familiares (hermanas o hermanos de los padres y su pareja, etc.) y con amistades, que rechazan al o la adolescente tras la asunción abierta de una identidad de género no esperada. Una vez más nos encontramos frente a la recomposición de vínculos afectivos como estrategia para la afirmación de las identidades subordinadas.

La asunción de una identidad de género por las niñas, niños o adolescentes distinta a la esperada, en ocasiones genera un proceso de sensibilización en los padres, quienes en adelante confrontan las actitudes discriminatorias contra otras posiciones subordinadas -mujeres, *gays*, lesbianas- en sus círculos sociales: con los familiares, en grupos de amistades. Por ejemplo, un padre lo refiere en su chat de ex compañeros con los que jugaba fútbol americano, donde publican comentarios machistas. Por su parte, la madre de Sophía manifiesta pesar al “Estar viendo que alguien de tu familia comparte algún meme homofóbico, transfóbico y todo esto” (Dueñas, 2020).

También, varias de las madres y padres refieren frecuentemente nuevos aprendizajes producto de las transiciones de género de sus hijas o hijos. Por ejemplo, aprenden terminología sobre género e inician un proceso de ruptura con estereotipos. Una de las principales fuentes de información para adquirir estos aprendizajes es Internet.

### 5.3.1. Reconstruir, desconstruir, destruir:<sup>14</sup> re-socialización de género en la escuela

En la escuela, como ámbito de socialización de género de las niñas, niños y adolescentes, también ocurren cambios significativos tras la transición de algún/a estudiante. Un primer ejemplo de ello lo hallo en la escuela de un adolescente, donde en el cartel de bienvenida al ciclo escolar usa un lenguaje de género neutro: se lee “bienvenidos”.

En segundo lugar, como dije, es común que las escuelas en México realicen festivales para conmemorar algunas festividades. Estos festivales están plagados de prácticas generizantes. En el kínder de una de las niñas que participa en la Red de familias, se celebraría uno de estos eventos, quizás el día de las madres. La institución organizó un baile donde l\*s niñ\*s se distribuían en parejas de niña-niño (una práctica basada en la matriz heterosexual, bajo la conceptualización de la teórica *queer* Judith Butler, 2001). Las niñas usaban unas vestimentas y los niños otras.

Ale le contó a su mamá que no quería bailar en el grupo de niños, que tampoco quería vestir con ese conjunto. Su madre, que ha acompañado con apertura su exploración de género, acude a las docentes para comunicarles la incomodidad de Ale. El kínder, que se había abierto a recibir una sesión de sensibilización por parte de la Red de familias, donde participó todo el personal del jardín, incluida la trabajadora que se dedica a la limpieza, modificó el baile, disolviendo las parejas conformadas por niña-niño. Con esta transformación, Ale disfrutó del festival y usó la camisa a la que llama *pink*, por su color rosado y uno de los collares que tanto le gustan.

Un tercer ejemplo de la necesidad de la modificación de prácticas de género en la escuela a raíz de la transición de una niña se ubica en la enseñanza de la educación integral en sexualidad. Con el paso de Elena a la educación secundaria, se presenta un dilema a la escuela, que daba estas clases bajo una división sexual por grupos. En ese sentido, se pregunta su padre: “¿dónde van a meter a Elena? Nosotros tenemos claro que tiene que ser en el grupo de las niñas ¿Cómo va a estar en el grupo de los niños?, pero ella también tiene que saber sobre su cuerpo.” Él advirtió a la escuela que tendrá que haber un lenguaje en dichas clases donde se hable de cuerpos con pene y cuerpos con vulva (notas de conversatorio organizado por la Subsecretaría de Derechos Humanos de la Ciudad de México, 18 de octubre de 2019).

A su decir, la escuela se transformó como espacio socializador de género. Posterior a la transición de Elena, llegó al colegio otra chica trans, de intercambio desde el extranjero. También, se inscribió al kínder otr\* niñ\* con comportamientos de género no típicos. Manuel, el padre de Elena, relata: “La profesora me dijo: ‘está en su exploración de género’”. Miguel le contesta “¡si tú antes no hablabas así!” Refiere que cambiaron el vocabulario y que tal vez se capacitaron en género (notas de conversatorio organizado por la Subsecretaría de Derechos Humanos de la Ciudad de México, 18 de octubre de 2019).

<sup>14</sup> Estas tres palabras las usa Katherine, una sexóloga y sicoterapeuta trans, servidora pública del Gobierno de la Ciudad de México, en su trabajo para el respeto a estas identidades.

## 6. Conclusión: aportes al estudio de la socialización en la infancia

Como revisé a lo largo del texto, niñas, niños y adolescentes trans están sujetos a las fuerzas de socialización de género, a veces contradictorias, en la red de relaciones de interdependencia entre los ámbitos donde se desarrollan: escolar, familiar, clínico, grupos de pares. Estas socializaciones pueden competir o complementarse entre sí.

El estudio de objetos como los construidos en esta investigación arroja resultados en las tensiones entre las constricciones a las que están sometidas niñas, niños y adolescentes de acuerdo a cómo los estilos, comportamientos y disposiciones de los padres socializan su comportamiento, y cómo los comportamientos no esperados de las hijas y los hijos resocializan a los padres y otros espacios sociales donde se desenvuelven, como la escuela. Estos comportamientos de género no esperados influyen en que los padres desarrollen nuevas disposiciones de género.

Las TIC aparecen como un nuevo espacio de socialización con pares, donde circulan referentes e ideas a las que pueden recurrir las/os adolescentes para su construcción identitaria, que se muestran muy importantes en los casos en los que sus otros espacios de socialización son hostiles a su identidad.

Por último, los resultados avanzados en el estudio de las trayectorias de identificación de género de estas/os adolescentes refuerzan la postura teórico-metodológica de que las y los adolescentes como objeto de estudio de la socialización resultan incomprensibles si no se reconstruyen los marcos de influencia, armoniosos o contradictorios entre sí, que pesan sucesiva y simultáneamente sobre ellas/os.

## 7. Referencias bibliográficas

- Bello, A. (2013). Los derechos en la infancia trans. *Corresponsales clave*. <http://www.corresponsalesclave.org/2013/09/los-derechos-en-la-infancia-trans.html>.
- Butler, J. (2001). Sujetos de sexo, género, deseo. En J. Butler, *El género en disputa*. Madrid: Paidós.
- Cartas, F. (2020). *Transporte a la infancia*. México.
- Carter, M. (2014). Gender Socialization and Identity Theory. *Soc. Sci.*, 3(2), 242-263; <https://doi.org/10.3390/socsci3020242>.
- Dueñas, C. (2020). Charla con Caren Dueñas, defensora por los derechos de las Infancias Trans en Aguascalientes. (*Diversxs.mx* Instagram, Entrevistador). [https://www.instagram.com/tv/CAMAlhQHucA/?utm\\_source=ig\\_web\\_button\\_share\\_sheet](https://www.instagram.com/tv/CAMAlhQHucA/?utm_source=ig_web_button_share_sheet).
- Dierckx, M. Motemans, J., Motmans, D. y T'sjoen, G. (2016). Families in transition: A literature review. *International Review of Psychiatry*, 28(1), 36-43. <http://dx.doi.org/10.3109/09540261.2015.1102716>.
- Duval, E. (2020). *Después de lo trans: Sexo y género entre la izquierda y lo identitario*. Ed. Caja Baja.
- Ehrensaft, D. (2016). *The Gender Creative Child: Pathways for Nurturing and Supporting Children Who Live Outside Gender Boxes*. Ed. The Experiment.
- Gallardo, N. y Espinosa, E. M. (2019). La creatividad de género frente al sistema sexo-genérico. Voces de niñas y adolescentes trans\*. *Revista sobre la infancia y la adolescencia* 17, 21-39. <https://doi.org/10.4995/reinad.2019.11770>.
- Green, F. J., y Friedman, M. (2015). *Buscando el final del arcoíris. Una exploración de las prácticas de crianza desde la fluidez de género*. Edicions Bellaterra.
- Guerrero S. y Muñoz, L. (2018). Epistemologías transfeministas e identidad de género en la infancia: del esencialismo al sujeto del saber. *Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género El Colegio de México*, 4 (6). <https://doi.org/10.24201/eg.v4i0.168>.
- Halberstam, J. (2018). *Trans\*: What's in a name? En Trans\*: A Quick and Quirky Account of Gender Variability*. Estados Unidos: University California Press.
- Joel, D., Zoar, et al. (2015). Sex beyond the genitalia: The human brain mosaic. *Proceeding of the National Academy of Sciences PNAS*, 112 (50). <https://doi.org/10.1073/pnas.1509654112>.
- Lahire, B. (2007). Infancia y adolescencia: de los tiempos de socialización sometidos a constricciones múltiples. *Revista de Antropología Social*. Universidad Complutense de Madrid, 16, 21-37.
- Línea de Investigación en Bienestar y Salud LGBT. Facultad de Medicina. UNAM. (2020). *Diálogo virtual de tres generaciones: vivencias de discriminación de personas trans* [Video]. [https://www.youtube.com/watch?v=t2HrxpjFvtQ&t=3046s&fbclid=IwAR0XgMU3t42P2mWjIRZPanlab\\_HPuJL\\_8V3miRON2gNRaE1npuwRVXIMcPM](https://www.youtube.com/watch?v=t2HrxpjFvtQ&t=3046s&fbclid=IwAR0XgMU3t42P2mWjIRZPanlab_HPuJL_8V3miRON2gNRaE1npuwRVXIMcPM).
- Martínez Alamillo, L. (2011). Construcciones de la infancia y adolescencia. *Revista de Antropología Social*, 20, 373-416.
- Meadow, T. (2018). *Trans Kids: Being Gendered in the Twenty-First Century*. California: University of California Press. Berkeley.
- Missé, M. (2021). No necesitamos aliados. En Serra, C., Garaizabal, C. y Macaya, L. *Alianzas rebeldes. Un feminismo más allá de la identidad*. Barcelona: Bellaterra Ediciones.
- Muñoz, L. (2019). DEBATE FEMINISTA. Diálogos entre Feminismo y Transfeminismo. *La izquierda diario*. <https://www.laizquierdadiario.mx/Dialogos-entre-Feminismo-y-Transfeminismo>.
- Pappas, M. (2018). *27 netas trans de Marck* [Video]. <https://www.youtube.com/watch?v=mEsdylfdi4U&t=2545s>.
- Pérez, J.C. (Productor), y Larrondo, J.C. (Dirección). (2020). *Existo: historias de adolescencias trans* [primera versión de Documental]. México.
- Pérez-Stadelman, C. (2016). Niños transexuales lucha por su identidad. *El Universal*, <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/nacion/sociedad/2016/04/29/ninos-transexuales-luchan-por-su-identidad>.

- Pons, A. (2016). *De las transformaciones sociales a las micropolíticas corporales: un archivo etnográfico de los procesos de normalización de lo trans\* y de la corposubjetivación en la Ciudad de México*. Tesis doctoral inédita. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa: Ciudad de México.
- Pons, A. y Garosi, E. (2017). Trans. En Moreno, H. y Alcántara, E. *Conceptos clave en los estudios de género*. 1 (pp. 307-325). México: Centro Interdisciplinario de Estudios de Género, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Puche, L. (2018). *Infancias y juventudes trans. Una aproximación desde la Antropología Social*. Tesis Doctoral inédita. Universidad Autónoma de Madrid: Madrid.
- Puche, L., Moreno E. y Pichardo, J.A. (2013). Adolescentes transexuales en las aulas. Aproximación cualitativa y propuestas de intervención desde la perspectiva antropológica. En Moreno y Puche. *Transexualidad, adolescencias y educación. Miradas multidisciplinares* (pp. 189-265). España: Egales.
- Radi, B. (2015). Economía del privilegio. *Página 12*. (en línea) <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/las12/subnotas/10062-951-2015-09-25.html>.
- Ramírez, M. (2010). *Expresiones de la diversidad sexo - afectiva en niñas y niños: relatos de la niñez de mujeres transexuales*. Tesina de diplomado inédita. Universidad Pedagógica Nacional: Ciudad de México.
- Ramírez, M. (2014). *Significados en torno a las identidades LGBT en la niñez: un estudio en grupos de familias diversas*. Tesis de maestría inédita. Maestría en Estudios de la Mujer. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco: Ciudad de México.
- Stone, S. [1991] (2017). *El Imperio contraataca: Un Manifiesto Posttransexual* En Galofre, P. y Missé, M. *Políticas trans: una antología de textos desde los estudios trans norteamericanos* (pp. 31-65). España: Egales.
- Turban JL, Shadanloo S. et. al. (2018). Transgénero y Jóvenes no Conformes con su Género (Irrarrazaval M, Martin A eds. Ortega B, Espinoza M, trad.). En Rey JM (ed), *Manual de Salud Mental Infantil y Adolescente de la IACAPAP*. Ginebra: Asociación Internacional de Psiquiatría del Niño y el Adolescente y Profesiones Afines.
- Voegtli, M. (2015). ¡Y ahora sé que son como yo! Elementos para un análisis de la carrera socio-sexual. En E. Serret, *Identidad imaginaria: sexo, género y deseo* (pp. 55-108). México: Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco.